

POSTER

EL PERRO CIMARRÓN, LA RAZA CANINA AUTÓCTONA DEL URUGUAY

THE CIMARRON DOG, THE AUTOCTONOUS DOG BREED OF URUGUAY

Silveira, C.¹, G. Fernández¹ y C. Barba²

¹Mejoramiento Genético Animal. Facultad de Veterinaria. UDELAR. Montevideo, Uruguay.

²Departamento Genética. Facultad de Veterinaria. UCO. Córdoba. España.

PALABRAS CLAVE ADICIONALES

Caninos. Conservación. Caracterización.

ADDITIONAL KEYWORDS

Canine. Conservation. Characterization.

RESUMEN

El Perro Cimarrón o Criollo es la única raza canina autóctona en Uruguay. En este trabajo se desarrolla una reseña histórica desde sus orígenes hasta el presente, considerando la situación actual de la raza, el estado de los registros genealógicos y la descripción del fenotipo racial.

Por último se plantea en esta raza un futuro plan trabajo dentro de las medidas de conservación de animales domésticos autóctonos del Uruguay, a realizar por el área de Mejoramiento Genético Animal de la Facultad de Veterinaria, Universidad de la República.

SUMMARY

The Creole o Cimarron is the unic Uruguayan native dog breed. In this paper a historical description is done from their origin to the present, considering the status of this breed today, the situation of the genealogical registers and the description of the racial phenotype.

Finally a future plan of work is proposed inside the general programme of native domestic animal of Uruguay in developing by the area of domestic animals genetic improvement of the

Faculty of Veterinary in the University of the Republic.

INTRODUCCIÓN

El Cimarrón al ser la única raza canina autóctona reconocida en el país, ha despertado en los últimos años el interés de criadores y expositores caninos. Estos perros se caracterizan por un temperamento que los habilita para diversas tareas, como la guardia y defensa, arreo de ganado e incluso en la caza del jabalí, recuperando así sus antiguas raíces. El mayor número de ejemplares se encuentran en el departamento de Cerro Largo, lugar donde la raza fue recuperada, difundiéndose hacia el resto del territorio nacional.

ORIGEN E HISTORIA

El origen de los Cimarrones es in-

Arch. Zootec. 47: 533-536. 1998.

cierto; se piensa que son el resultado del cruzamiento entre Mastines y Lebreles introducidos durante la conquista por los españoles.

En la historia agropecuaria nacional la etapa comprendida entre el siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX, es conocida como el periodo de la Estancia Cimarrona. La propiedad de la tierra era utilizada para el encierro y faena de los bovinos que penetraban en búsqueda de pastos y aguadas (Alonso, 1984). El papel del perro Cimarrón en esta tarea era fundamental en la conducción del ganado.

Durante la primera mitad del siglo XIX las luchas por la independencia del país crean gran inestabilidad e inseguridad en el campo favoreciendo la presencia de bandoleros y contrabandistas. Esta situación acarrea el despoblamiento de dichas zonas y los perros Cimarrones quedan abandonados por sus propietarios pasando entonces a un estado de asilvestramiento donde ellos mismos se procuraban los alimentos.

Entre los años 1840 a 1850 coincidiendo con una reestructuración del sistema rural (cercado de campos, cría de lanares y mestizaje del ganado bovino) y el fin de las guerras civiles, los perros Cimarrones pasan a ser una seria amenaza (Reyes Abadie y Vázquez Romero, 1986). A partir de 1850, ante la presión ejercida por los ganaderos de la época, se publican dos decretos que regulan por un lado la eliminación selectiva de ejemplares y por otro el número máximo de perros permitidos en los distintos establecimientos.

A pesar de estas medidas, un número importante de perras con sus crías

lograron escapar escondiéndose en la zona noreste del país (departamentos de Cerro Largo y Treinta y Tres) (Antúnez, 1996). Estos animales fueron domesticados por los pobladores de la zona, utilizándolos en las diversas tareas agropecuarias y en la defensa de los establecimientos de los cuatros, conservándose así la población hasta épocas recientes.

En la década de los setenta del presente siglo, comienza en el departamento de Cerro Largo el proceso de recuperación de la raza, destacándose la labor de dos criadores responsables de la distribución de los ejemplares que hoy vemos en todo el país. (Silveira, A. 1996).

SITUACIÓN ACTUAL DE LA RAZA

A pesar de la larga presencia de estos perros en la historia del Uruguay, es el 12 de octubre de 1988 cuando se funda la Sociedad de Criadores de perros Cimarrones, con el objetivo de rescatar y preservar esta raza. En ese mismo año se redacta el estándar racial y se tramita su reconocimiento como raza autóctona ante el Kennel Club Uruguayo (K.C.U.) (Sociedad Criadores de perros Cimarrones, 1988).

En los registros genealógicos llevados por la Asociación Rural del Uruguay-K.C.U. hay inscritos novecientos treinta ejemplares al mes de octubre de 1997. Este libro está integrado con perros bases, primera, segunda y de tercera generación, aceptándose aún la inscripción de perros bases (Registro Fundacional y Registro de Nacimientos). En la actualidad la Sociedad

EL PERRO CIMARRÓN

de Criadores busca el reconocimiento de la raza por la Federación Cinológica Internacional (F.C.I.).

DESCRIPCIÓN FENOTÍPICA

El Cimarrón es un perro de talla mediana, fuerte, compacto, musculoso y ágil; algo más largo que alto. Es un animal de temperamento sagaz, tranquilo y de gran coraje cuando decide su ataque, ladrando únicamente cuando existen motivos. En el medio rural son utilizados para el trabajo con el ganado bovino y ovino, también se emplean en la caza mayor, en la vigilancia y la defensa, siendo un perro muy versátil.

La cabeza es de forma troncopiramidal, el cráneo más ancho que largo. El stop es moderado y el hocico medianamente ancho, no más largo que el cráneo. Se prefieren los ojos oscuros a los claros. Las orejas son de tamaño mediano, realizándose a criterio del criador el corte de las mismas (corte en forma de oreja de puma). La trufa es siempre pigmentada y los bellos cubren el labio inferior. Se busca que la mordida sea en tijera no descalificándose aquellos animales que muerden en pinza.

El tronco es compacto, profundo, de lomo recto o algo ensillado. Grupa de buen largo y ancho, con una inclinación de 30°. La cola presenta una inserción media, gruesa en su nacimiento y su largo debe llegar al garrón. Se admite su amputación entre la tercera y sexta vértebra. La altura a la cruz alcanza los 56 a 62 centímetros en machos, mientras que en las hembras debe oscilar entre los 53 a 58 centíme-

tros. Se admite una tolerancia de más-menos un centímetro. El peso en los animales adultos llega a los 34 a 45 kg en los machos y de 27 a 36 kg en las hembras.

El pelo es corto y liso, y en cuanto al color de la capa son aceptados todos los colores con excepción de los negros y blancos sólidos. Existe una marcada preferencia por parte de los criadores por las capas atigradas (claras y oscuras) y bayas (claras y coloradas).

PROPUESTA DE TRABAJO

Una de las mayores preocupaciones de los distintos criadores es el reducido número de ejemplares de la raza, lo cual determina una gran proporción de apareamientos endogámicos. De ahí el gran interés en efectuar un plan de conservación y preservación de esta raza al ser ella la única autóctona de esta especie en el país, siendo parte del patrimonio histórico cultural de la nación.

Un primer paso será la determinación de los niveles de consanguinidad existentes en la población a partir de los registros genealógicos. De este estudio se podrán determinar los apareamientos más recomendables para evitar los efectos perjudiciales de la elevada consanguinidad (Cardelino y Rovira, 1987). La importancia de este tipo de programa es el mantenimiento de la variabilidad genética de la raza, el interés es conservar la mayor cantidad de genes presentes en el origen de la población (Barba *et al.*, 1996).

En un futuro es nuestro interés planificar un programa de mejora genética en el cual no sean solamente consi-

derados los caracteres morfológicos, sino que incluyen caracteres de com-

portamiento y funcionales para el Cimarrón.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, J.M. 1984. El agro uruguayo: pasado y futuro. Colección Temas de Siglo XX. Ed. de la Banda Oriental. 106 pp.
- Antúnez, P. 1996. Comunicación personal.
- Barba, C., G. Lancho y A. Rodero. 1996. Evaluación y control de la endogamia. *Canis et Felis*, 20: 51-60.
- Cardelino, R. y J. Rovira. 1987. Mejoramiento Genético Animal. Ed. Hemisferio Sur. 253 pp.
- Kennel Club Uruguayo. 1997. Libro de Registros de la raza.
- Reyes Abadie, A. y W. Vázquez Romero. 1982. Crónica General del Uruguay. Vol. III. Ed. Banda Oriental. 615 pp.
- Silveira, A. 1996. Comunicación personal.
- Sociedad Criadores de perros Cimarrones. 1988. Estándar oficial de la raza. Boletín del K.C.U. 3 pp.